

Queridas/os colegas, es un enorme placer saludarlas/os. Tenemos el honor de darles la bienvenida al “I° Congreso Argentino de Salud Mental organizado por AMProS” y recibirlos en la provincia de Mendoza.

El mismo es un gran desafío para nuestra Institución por ser el primero en organizar, pero mucho más aún, ya que requirió la participación interdisciplinaria de psicólogos, psiquiatras, trabajadores sociales, psicopedagogos y enfermeros especialistas en salud mental; pertenecientes a las diferentes sociedades, asociaciones científicas y colegios que los mismos representan, lo cual sin dudas enriqueció enormemente dicho Congreso.

Desde AMProS tenemos el objetivo de promover el encuentro entre los diferentes profesionales de la Salud, permitiendo interdisciplinariamente reflexionar acerca de la Salud Mental sobre la esencia de nuestras profesiones, bajo el lema “Rupturas, continuidades y nuevos desafíos”

Con el comité científico hemos desarrollado un programa transversal, donde abordaremos una amplia temática que abarcará diferentes problemáticas que atraviesan actualmente la salud mental.

Como manifiesta la Organización Internacional del Trabajo (OIT) la pandemia de COVID 19 “además de ser una amenaza para la salud pública, generó perturbaciones a nivel económico y social poniendo en peligro los medios de vida a largo plazo y el bienestar de millones de personas”.

Según la OMS la pandemia ha interrumpido los servicios sociales, de salud, la educación y las actividades comunitarias, devastando las economías mundiales y de los países de las Américas. El desempleo ha aumentado dramáticamente al igual que la pobreza y la desigualdad.

Como consecuencia de esto, la salud mental de personas de todas las edades y grupos socioeconómicos en toda la Región se ha visto afectada negativamente, observándose un incremento en el estrés, pérdida laboral, de ingresos, aislamiento social, educación interrumpida e incertidumbre, presencia de factores que impactaron e impactan en procesos anímicos y relacionales, como así también afectación de diferentes espacios (laborales, escolares, familiares, de pareja y vinculares); entre otros.

La OMS ha puesto de relieve la urgente necesidad de priorizar la salud mental en todos los grupos etarios. Dicha entidad advierte actualmente una crisis de salud mental a la que se suman las ya existentes previas a la pandemia.

Respecto a los Profesionales de la Salud han sufrido altos niveles de ansiedad, insomnio, síntomas depresivos y relacionados con traumas. Otras afecciones como los trastornos adictivos no sólo empeoran su bienestar, sino que también representan un riesgo para la seguridad de su práctica.

Y es por todo lo antes mencionado, que esta situación de postpandemia se convierte en una oportunidad para potenciar una nueva cultura de profesionalismo, en la que el cuidado de los cuidadores debe convertirse en una prioridad tanto a nivel personal como institucional.

Con el trasfondo de una mayor concienciación sobre los problemas de salud mental y una creciente demanda en favor de la acción, el Informe Mundial de Salud mental sostiene que ahora tenemos una oportunidad singular para promover, proteger y cuidar de la salud mental de

El reto al que nos enfrentamos es inmenso. Es hoy cuando los profesionales de la salud mental se encuentran en la primera línea de acción, un reto que, a pesar de los mejores esfuerzos de la comunidad mundial, apenas se ha comenzado a abordar.

Desde la Asociación Mendocina de Profesionales de la Salud nos alineamos con los conceptos previamente descritos y nos parece indispensable trabajar promoviendo y protegiendo la salud mental y aunque sabemos que el reto es grande, la recompensa de superarlo puede ser aún mayor: para cada niño y niña, para cada familia, para cada profesional de la salud y por cada comunidad. No podemos esperar más. El momento de actuar es ahora.